

BUENA MONEDA. Locomotora verdeamarela *por Alfredo Zaiat*

DESECONOMIAS. Los asiáticos y el Fondo *por Julio Nudler*

CONTADO. Conservadores *por Marcelo Zlotogwiazda*

EL BAUL DE MANUEL. ¿Se puede crecer?, Patentes (de corso) *por M. Fernández López*



Enrique Manuel Abbate

INFORME ESPECIAL SOBREOCUPACION

El Indec informó esta semana que existen más de 3 millones de personas con problemas de empleo. La desocupación del tercer trimestre alcanzó al 13,2 por ciento y la subocupación, 15,2. En ese escenario de un delicado mercado laboral, se da la paradoja de que otros 3 millones de personas padecen la extensión de la jornada de trabajo por encima de la legal

Premio



En el 5º piso del Ministerio de Economía han lanzado un **concurso abierto**, con importantes premios, al que denominaron “*Espejito, espejito...*”. El ganador de esa convocatoria será la persona inquieta, amante de los archivos, que encuentre cuántos días no apareció mencionado en los diarios el presidente del Banco Central de la República Argentina, Martín Redrado, desde el mismo momento en que asumió ese cargo. Muchos ya se han anotado en ese concurso. Los funcionarios que habitan el Palacio de Hacienda, que no lo quieren dicen que estuvo presente todos los días. Otros envidiosos aseguran que hubo dos jornadas en las cuales Redrado estuvo ausente en los diarios. Unos pocos, que afirman que no le tienen rencor, sostienen que habrán sido no más de cuatro días, aunque dudan si incluir las veces que el *golden boy* del menemismo fue mencionado como Pérez Redrado. Un dato muy importante para aquellos que participarán del concurso es saber en qué consiste el primer premio: un cuadro con la reproducción de las portadas de todos los diarios de circulación nacional, con la foto en colores del mejor perfil de Martín Redrado, anunciando al nuevo ministro de Economía.

EL ACERTIJO

Se tienen diez sacos que contienen 10 monedas de plata cada uno, pero uno de los sacos tiene exclusivamente monedas falsas. Las monedas falsas lucen igual que las genuinas, pero pesan un gramo más o un gramo menos que las genuinas. Se cuenta con una balanza de un platillo, que permite leer el peso en gramos, y se conoce el peso de las monedas genuinas.

¿Cuál es el mínimo número de pesadas necesarias para determinar cuál es el saco que contiene las monedas falsas?

Respuesta: Una pesada basta. Se toma 1 moneda del saco 1, 2 del saco 2, 3 del 3, etc. El peso debería ser 55x donde x es el peso de las monedas genuinas. Si el peso es 55x más 4, quiere decir que las monedas falsas son del saco 4 y pesan 1 gramo más que las verdaderas.

la Posta

Una de cada cuatro personas en el mundo ya tiene **teléfono celular**, informó la *Unión Internacional de Telecomunicaciones*. Según ese organismo, en los últimos cinco años el número de usuarios de teléfonos móviles se duplicó, llegando a 1500 millones a mediados de 2004. La fuerte expansión de los teléfonos celulares se debe, fundamentalmente, a la masificación que está alcanzando en los países más poblados del mundo: China, India y Rusia, que pasan por un momento de crecimiento en sus respectivas economías. La cantidad de chinos con celulares (unos 310 millones de personas) supera a toda la población que vive en Estados Unidos.

el Dato

El pasado 21 de noviembre, los países desarrollados que integran el **Club de París** decidieron condonarle a **Irak** el 80 por ciento de la deuda que esa nación mantiene con ellos. Sin embargo, la quita no será automática. En una primera etapa, hasta el 1º de enero de 2005, se le condonarán las multas acumuladas durante los últimos 14 años, equivalentes al 30 por ciento de la deuda. En una segunda fase, se condonará otro 30 por ciento, pero recién después de que entre en vigor un programa del FMI. En la última etapa, después de que Irak cumpla el programa del FMI, se le condonará otro 20 por ciento. La pregunta del millón es: ¿cuánto superávit le pedirá el Fondo a un país arrasado por la guerra, donde el 60 por ciento de la población subsiste exclusivamente gracias al sistema de distribución de alimentos del gobierno?

Empresas

La María Pilar Estancias, fábrica de quesos, inició un proceso de exportaciones y apertura de mercados tras dos nuevos embarques de queso a la República de Albania y al Líbano. Es la primera vez que una fábrica de quesos exporta su producción a esos países. Además de a esas dos naciones, los productos La María Pilar llegan a Estados Unidos y Canadá. Esa fábrica de quesos es una empresa familiar radicada en Catriló, La Pampa.

el Libro

LA GENTE O EL CAPITAL
José Luis Coraggio
Espacio Editorial



El autor plantea que el desarrollo integral supone la construcción de otra economía, centrada en el trabajo, con otra racionalidad en la relación con la naturaleza, y cuyo sentido principal es atender cada vez mejor las necesidades de la gente. Esto entra en contraposición con la concepción de la economía pretendidamente universal, pero fundada en la lógica de acumulación del capital privado realmente existente. Por eso propone un desarrollo “desde lo local” que supere el inversionismo economicista resaltando las capacidades institucionales de los municipios, el papel del sistema educativo y de los comunicadores.

EL CHISTE

Al final de una entrevista de trabajo, el jefe de personal le pregunta al joven ingeniero:

—¿Qué salario pretende?
—Alrededor de 125 mil dólares al año, dependiendo del paquete de beneficios.
—Bueno, ¿qué diría de un paquete con 5 semanas de vacaciones, 14 feriados pagos, seguro médico y dental completo, fondo de retiro de la compañía equivalente al 50 por ciento de su salario y un auto de la compañía renovado cada dos años... digamos un Corvette rojo?
—¿Me está cargando?
—Sí, pero usted empezó primero.

Jornada

En el marco de las actividades de capacitación cultural para profesionales y ejecutivos de empresas, Estudio Argen- to invita a participar del último desayuno de reflexión del año. El tema será “*¿La Historia se repite o continúa? Continuidades y Rupturas en la Historia Argentina*” y la exposición inicial estará a cargo del historiador Felipe Pigna. La cita es el miércoles 22 de diciembre de 9.30 a 11.30 en La Biblioteque del Hotel Sofitel, Arroyo 841, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Informes e inscripción previa: al 6316-7481, info@estudioargento.com.ar

Sin límite

POR ALEJANDRO BERCOVICH

El Indec difundió el jueves pasado que la desocupación bajó a 13,2 por ciento, y sin planes sociales, a 17,6, lo que implica que en los 28 conglomerados urbanos relevados por ese organismo existen 3.170.000 personas con problemas de empleo. Que se eleva a 4,8 millones tomando en cuenta la población total. La contracara de esa población marginada del mercado laboral son los también 3 millones de “sobreocupados”, con una jornada laboral superior a las 45 horas semanales. Ese es el límite que establece el Indec para definir el exceso laboral, aunque la ley la fija en 48 horas semanales. Las sucesivas leyes de flexibilización de la década pasada, que hoy en gran parte siguen vigentes, introdujeron una serie de mecanismos que permitieron extender el tiempo de labor diario más allá de los límites recomendados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Y así, mientras en el mundo desarrollado se debate si la jornada laboral tiene que reducirse para paliar la desocupación, aquí los argentinos que tienen empleo trabajan en promedio más de nueve horas y media por día para sumar ingresos.

La situación se vio agravada en los últimos meses por el creciente uso de horas extra en las empresas, que incrementaron su producción pero aún no se decidieron a incorporar nuevo personal. Un reciente informe del Ministerio de Trabajo bonaerense, al que tuvo acceso **Cash**, revela que el sector fabril de la provincia funcionaba al 40 por ciento de su capacidad en el peor momento de la recesión y hoy trabaja al 85 por ciento, pero con dotaciones obreras que estuvieron muy lejos de duplicarse. La Encuesta Permanente de Hogares del Indec arroja como resultado que, en mayo del 2003 —último dato disponible—, un 28,9 por ciento de los ocupados trabajaba más de 45 horas semanales. La proporción de sobreocupados es superior a la del mismo mes del 2002, cuando alcanzaba el 28,1 por ciento, y quiebra la tendencia descendente inaugurada con la recesión de 1998.

La comparación internacional es desfavorable para el mercado local: las últimas cifras difundidas por la OIT indican que en la Argentina se traba-

jan unas 2100 horas anuales, mientras en Brasil la jornada anual no supera las 1800 horas, y en México y Chile ronda las 1900. Estados Unidos (1845) y España (1840) son los ejemplos de industrializados más cercanos al caso local, pero Alemania (1460) y Suecia (1580) lideran otro grupo con niveles muy inferiores. Incluso Japón, que hasta los años ‘80 se citaba como el paradigma de la sobreocupación, ya se ubicaba en el 2000 por debajo de las 1850 horas anuales.

Un caso aparte es el de Francia, con un promedio de 1550 horas anuales. El ex presidente Lionel Jospin impulsó desde 1998 la reducción de la jornada a 35 horas semanales, en medio de una ola de amenazas empresariales que vaticinaban quiebras masivas y una caída del Producto que pondría en jaque a la economía gala. Nada de eso ocurrió, pero tampoco se cumplió el objetivo oficial de reducir el desempleo mediante un reparto de las horas de trabajo disponibles. Sus críticos argumentaron que la falla estuvo en haber autorizado que se compute el promedio anual en lugar del semanal, lo cual habilitó a las compañías a adaptar su dotación a la demanda de sus productos o servicios, siguiendo los preceptos del *just in time*, que reduce los tiempos “muertos” en el lugar de trabajo. En la Argentina, esa misma prerrogativa se concedió a los empleadores a través de la primera ley de reforma laboral

Fenómeno: Héctor

Recalde, asesor de la CGT, afirmó que la sobreocupación con desocupación masiva “es el fenómeno antisolidario más grave de nuestra sociedad”.

(Ley 24.013, sancionada a fines de 1991), que permitió “establecer métodos de cálculo de la jornada máxima en base a promedio, de acuerdo con las características de la actividad”.

El abogado Héctor Recalde, asesor de la CGT, afirmó que la sobreocupación con desocupación masiva “es el fenómeno antisolidario más grave de nuestra sociedad”. Recalde citó, ante la consulta de este suplemento, el ejemplo español, donde los hipermercados abren un solo domingo por mes, en contraste con los grandes centros minoristas locales, que

ALFREDO MONZA

especialista y asesor de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

“Tendencia que avanza muy lentamente”



El problema no es el límite físico de la jornada legal sino que no se respeten los desincentivos pecuniarios de la jornada extraordinaria. Si se cumpliera lo que marca la ley sería muy caro emplear horas extra sistemáticamente, pero la realidad marca que ese sobre costo casi nunca se paga. La solución no es solamente incrementar el poder de policía y reprimir los incumplimientos sino también abrir el diálogo, porque en este país la negociación colectiva no existe, y en otros lugares la jornada es materia de negociación permanente de los sindicatos. Hoy el costo laboral en la Argentina es una chirola, la devaluación creó un colchón de competitividad internacional muy importante y los empresarios están en una muy buena posición para discutir. Yo no tengo dudas de que dentro de 50 años la jornada laboral se habrá reducido, pero es una tendencia secular que avanza muy lentamente. No veo que sea una política de corto plazo, ni que haya una conexión tan lineal entre el límite de la jornada y la creación de empleos. **C**



Trabajo jornada

- El Indec difundió el jueves pasado que la desocupación bajó a 13,2 por ciento y sin planes sociales, a 17,6.
- En los 28 conglomerados urbanos relevados por ese organismo existen 3.170.000 personas con problemas de empleo.
- La contracara de esa población marginada del mercado laboral son los también 3 millones de "sobreocupados", con una jornada laboral superior a las 45 horas semanales.
- El creciente uso de horas extra en las empresas, que incrementaron su producción, refleja que no se decidieron a incorporar nuevo personal.
- Según la OIT, en la Argentina se trabajan unas 2100 horas anuales, mientras en Brasil no superan las 1800 horas, y en México y Chile rondan las 1900.
- Los especialistas coinciden en que la prioridad debería ser que se respete el límite de 48 horas semanales ordinarias que aún mantiene la legislación vigente.

registran su pico de afluencia precisamente durante los fines de semana. Y estimó que la sobreocupación afecta a uno de cada tres empleados, entre formales e informales.

La idea de reducir la jornada para crear nuevos empleos ganó fuerza en el país tras el conflicto más resonante de los trabajadores del subterráneo, en septiembre del año pasado. Según explicó a **Cash** uno de los delegados de la línea E, Roberto Pianelli, la reducción de la jornada a seis horas para boleteros, guardas, mecánicos y maquinistas hizo necesaria la incorporación de 500 nuevos empleados al plantel anterior de 1500. Aunque el reclamo inicial se basaba en la insalubridad del trabajo en el subte, varias seccionales sindicales y grupos de izquierda lanzaron sobre esa experiencia el Movimiento Nacional por la Jornada de Seis Horas. En su primera publicación, los técnicos del gru-

Accidente: Otro aspecto referido al tiempo excesivo de trabajo se vincula con la siniestralidad laboral. Los accidentes aumentaron en el 2003 un 19,7 por ciento.

po calcularon que una reducción de esa magnitud en toda la economía generaría unos 3 millones de puestos de trabajo.

El principal asesor de la OIT en la Argentina, Alfredo Monza, advirtió que el impacto sobre el empleo no es tan fácil de estimar, pero coincidió con los activistas de las seis horas en que si no se intensifica el trabajo ni se cambian sus condiciones, sí hay una relación aritmética entre el límite a la jornada y la cantidad de empleados. El economista apuntó que en Alemania Occidental el Producto

creció un 200 por ciento entre 1960 y 1990 y la productividad un 213 por ciento, lo cual hizo necesarias menos horas-hombre que al principio para producir el triple de bienes y servicios. "Igual el empleo creció un 28 por ciento, pero si la jornada no se hubiera reducido un 25 por ciento, habría caído junto con el insumo físico de horas", precisó.

En definitiva, la mayoría de los especialistas coincide en que la prioridad debería ser que se respete el límite de 48 horas semanales ordinarias que aún mantiene la legislación vigente. Y que se liquiden correctamente los pagos por horas extra, con el correspondiente desincentivo que significa su costo adicional. La subsecretaria de Programación Técnica de la cartera laboral, Marta Novik, dijo a **Cash** que el Gobierno empezará a seguir más de cerca el año próximo a los sectores en los que presu-

me que se viola el límite legal de la jornada. Pero admitió que los controles se complican porque "con los salarios bajos actuales y las deficiencias del mercado de trabajo que dejó la crisis, una buena parte de los asalariados tiene varios empleos y trabaja mucho más que antes".

Otro aspecto de ese debate referido al tiempo excesivo de trabajo se vincula con la siniestralidad laboral. Según las cifras de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, los accidentes aumentaron en el 2003 un 19,7 por ciento, el doble de lo que creció la cantidad de horas trabajadas en la industria. Ese incremento se dio en paralelo con el uso creciente de horas extra registrado en el mismo período. La explicación no es demasiado sofisticada: es evidente que nadie presta la misma atención a su seguridad en la segunda hora de trabajo que en la duodécima. ■

MARTA NOVIK

subsecretaria de Programación Técnica del Ministerio de Trabajo

"La jornada legal es muy extensa"

La jornada legal es muy extensa y además se viola en muchos sectores. Tenemos previsto empezar a estudiar el tema seriamente y seguirlo más de cerca el año que viene, porque es algo que nos preocupa. Hoy nosotros tenemos una jornada legal de 48 horas y casi todos los países del Mercosur están en 44 horas. De todos modos no está claro si reducir la jornada genera empleo, e incluso la experiencia internacional muestra que las restricciones horarias están yendo para atrás, después de haber servido para la intensificación del trabajo. No es tan sencillo evitar la intensificación porque hace al atributo del empleador de controlar el proceso de producción. Y una reducción con el mismo salario no puede darse en todos los sectores, porque no hay rentabilidades infinitas como para que eso se pueda sostener. Además, con los bajos salarios actuales y las deficiencias del mercado de trabajo que dejó la crisis, una buena parte de los asalariados tiene varios empleos y trabaja mucho más. En sectores como la salud, donde se da mucho el empleo múltiple, más del 25 por ciento de los trabajadores supera la jornada semanal de 48 horas. ■

LUIS BECCARIA

docente de Economía Laboral (UBA y Universidad de General Sarmiento)

"No es claro que se genere más empleo"



En el mediano plazo no hay dudas de que hay que reducir los tiempos de trabajo, pero la experiencia internacional no es muy clara a la hora de establecer si eso genera más empleo o no. Los niveles de informalidad y precariedad de este país hacen muy difícil estimar el impacto de una reducción legal de la jornada. Lo que sí es claro es que hay un límite demasiado alto para la autorización de horas extra, y si eso se corrigiera y controlara sí habría un impacto importante sobre el empleo. La flexibilización actual de la jornada, de los francos y de las vacaciones es muy extrema en algunos casos, y en el resto del mundo los sindicatos la aceptaron a cambio de reducciones de la jornada anual promedio. En términos generales hay que tener en cuenta el aumento de la productividad, y se podría reclamar una baja del tiempo de trabajo para que los empresarios repartan ese incremento. Pero tal vez sería mejor para los propios empleados reclamar directamente aumentos de salarios para que se realice ese reparto. ■

BODY SECRET
ESTÉTICA & SPA *Hombres*
1er. CENTRO DE ESTÉTICA EXCLUSIVO
Antiage - Piel Seborreica - Acné - Masajes
Lineas Gestuales - Nutrición - Peeling con Diamond T
RECOLETA: 4816-6583

Conservadores

Por Marcelo Zlotogwiazda

Si en desmerecer la incidencia que tiene la política de ingresos de un gobierno sobre el nivel salarial y la distribución, y en consecuencia sin subestimar en lo más mínimo la importancia coyuntural y política de los aumentos salariales decretados días atrás, no cabe duda de que a mediano y largo plazo lo que determina el salario, la distribución y hasta si se quiere el standard de vida de la población es la productividad de la mano de obra y de su economía en general.

De ahí la importancia de la investigación que el economista Gustavo Lugones acaba de realizar sobre la actitud de la industria argentina a modernizarse, con conclusiones sumamente desalentadoras sobre la experiencia histórica que ya se advierten en el título del trabajo publicado en el último número del Boletín Techint: “*Indicadores de innovación en la industria argentina: evidencias que reclaman un cambio de rumbo*”.

El estudio elaborado en base a la Segunda Encuesta Argentina de Innovación que coordinaron el Indec junto con la Secretaría de Ciencia y Tecnología y la Cepal, encontró que las empresas industriales argentinas vienen gastando extremadamente poco en lo que se conoce como *actividades de innovación (AI)*, que incluyen la Investigación y Desarrollo (*I&D*), la adquisición de tecnología, la ingeniería y el diseño industrial, la contratación de consultorías y la capacitación de recursos humanos. Bastan las siguientes comparaciones para formarse una idea de la carencia: mientras en la Argentina el gasto en *AI* equivale a aproximadamente el 2 por ciento de las ventas de las casi 1700 firmas tomadas como muestra, en Uruguay la proporción se eleva a 2,90 por ciento, en Brasil a 3,80, y el promedio de la Unión Europea es 3,70 por ciento. Los datos son igual de lastimosos si se consideran sólo las tareas de *I&D*: la proporción sobre las ventas es en Uruguay un 50 por ciento mayor al de la Argentina, en Brasil más del doble, y en Europa ocho veces más.

Al indagar sobre las causas de la baja propensión a innovar, de la encuesta se desprende que los empresarios destacan como las dos principales dificultades la baja escala de producción y las dificultades para acceder al financiamiento, lo que según Lugones ha conducido a que “los años ‘90 se caracterizaran por el predominio de estrategias de carácter defensivo como la reorganización administrativa y la racionalización de personal, por sobre la búsqueda de mejoras técnicas y el desarrollo de nuevas capacidades, que es una opción que requeriría intensos esfuerzos innovativos”. Todo se vio agravado porque la mayoría de las que si innovaron lo hicieron comprando tecnología incorporada y no desarrollando propia, lo que en parte se explica por la conducta de las cada vez más presentes compañías trasnacionales que traen el *conocimiento* fundamentalmente de afuera del país.

Un punto central que subraya el trabajo –referido a la experiencia histórica pero además trascendente para la definición de los lineamientos de crecimiento futuro– es “la baja presencia relativa en la pauta productiva argentina de actividades que hacen uso del conocimiento con una intensidad alta o media y que, por tanto, tienen a la innovación como su fuente principal de competitividad. Por el contrario, ha prevalecido en los últimos años en las decisiones de inversión, la tendencia a la especialización en commodities y la intención de explotar ventajas estáticas o mercados cautivos, poco favorables al desarrollo de capacidades”.

Es por eso que Lugones sugiere que “la vía más efectiva para promover la realización de esfuerzos endógenos en las firmas para el aumento de sus capacidades y competencias sea la de la promoción o estímulo al cambio en las tendencias de especialización de la producción argentina hacia una mayor presencia de bienes y servicios diferenciados e intensivos en conocimiento”, dando vuelta las definiciones e incentivos macroeconómicos y sectoriales del modelo de los años ‘90.

Dentro de esta problemática y atento al desafío planteado, cobra mayor dimensión el conflicto abierto con Brasil en el marco del Mercosur que estos días tuvo picos de tensión. Ya que si el salario y la calidad de vida dependen de la productividad, si ésta de la reindustrialización orientada a los bienes con alto valor agregado, y para que esto ocurra se necesita de escalas productivas que indefectiblemente involucren a la exportación, la integración del país al mundo por la vía de entrada que representa el Mercosur resulta esencial. En ese sentido, ningún esfuerzo ni inteligencia que se dediquen a definir un esquema asociativo mutuamente conveniente será en vano. Y por lo tanto son preferibles los altercados diplomáticos y las discusiones enervorizadas guiadas por fines estratégicos, que una actitud pasiva y poco conflictiva, pero contraproducente. ■

Opinión comercio

■ “El acercamiento a China y a otros países de dicha región resulta positivo para promover estrategias que permitan potenciar la posibilidad de un mundo multipolar.”

■ “Lo lógico hubiera sido negociar desde el Mercosur para no debilitar la capacidad de negociación de nuestro bloque regional.”

■ “El resultado de la asociación puede reproducir la lógica de la desindustrialización.”

■ “Es una pena que no hayamos incluido entre los protocolos y acuerdos establecidos un ‘curso acelerado’ sobre cómo erradicar el hambre.”



“China tiene relaciones bilaterales en la búsqueda de alimentos y minerales”, dice Lozano.

ACUERDOS BILATERALES CON LA REPUBLICA POPULAR CHINA

La seducción asiática

POR CLAUDIO LOZANO*

Si en sus comienzos la actividad económica mundial se centró en el Mediterráneo para continuar sobre el Atlántico, en las próximas décadas el Pacífico y la región asiática tendrán un lugar de privilegio. En ese sentido, el acercamiento a China y a otros países de dicha región resulta positivo. La creciente importancia geopolítica del gigante económico asiático es otra razón adicional para promover estrategias que permitan potenciar la posibilidad de un mundo multipolar y que ayuden a limitar los desastrosos resultados que, en términos de respaldo al unilateralismo, la militarización y la estrategia imperial, devienen del triunfo electoral de Bush. Aun así, las recientes negociaciones con la República Popular China obligan a hacer algunas precisiones.

En primer lugar, que lo lógico hubiera sido negociar desde el Mercosur para no debilitar la capacidad de negociación de nuestro bloque regional y, en segundo término, resaltar que ningún país se salva por la inversión extranjera. Por el contrario, ésta se inscribe, potencia y consolida en la estrategia de crecimiento que adopta el país que la recibe. Por ende, si Argentina persiste en colocar producción primaria y sostener el mercado interno en base al consumo de los sectores de altos ingresos, la inversión extranjera (China o de quien sea) se inscribirá en la lógica que reproduce un patrón distributivo de profunda desigualdad, afirmada, a su vez, en un proceso de sobreexplotación (cuasi depredación) de los recursos naturales.

En este marco, también preocupa constatar que el gigante asiático promueve sus relaciones bilaterales en torno a dos grandes ejes:

1. La búsqueda de alimentos, ener-

La negociación con China sirve para escaparse del unilateralismo de la superpotencia de Estados Unidos. Pero se corre el riesgo de reproducir la lógica de la desindustrialización.

gía y minerales.

2. El reconocimiento como “economía de mercado”, para potenciar la capacidad de penetración de sus productos (manufacturas) en nuevos mercados.

Así las cosas, el resultado de la asociación puede reproducir la lógica de la desindustrialización. De cumplimentarse el monto total de inversiones, financiamiento y exportaciones mencionado (19.750 millones de dólares en 10 años, más un incremento de las exportaciones hacia China –producción primaria– del orden de los 2500 millones en cinco años), estaríamos hablando de un aporte a la inversión equivalente al 1,3 por ciento del PBI y de un aumento anual de las exportaciones de 500 millones de dólares. En tanto se trata de recursos en divisas, lo acordado viene a oxigenar la consolidación del régimen impuesto, en tanto le otorga divisas a un esquema que –dado el déficit potencial vigente en la materia– volvería a tener problemas en el sector externo a partir del bienio 2006-2007.

Hay que ser cautos en los números que han trascendido, máxime cuando se ha planteado el absurdo de que existirían cláusulas secretas y distinguir entre los acuerdos concretos en-

tre ambos Estados y lo que son las cartas de intención, que suponen la apertura de negociaciones con empresas chinas. Con mayores precisiones corresponderá examinar, sector por sector, los impactos que puedan surgir de las negociaciones promovidas.

■ **Turismo** abre interrogantes sobre la verdadera disponibilidad de infraestructura turística y de transporte aéreo para sostener el aumento de demanda.

■ **Ferrocarriles** habrá que observar si contempla el desarrollo de la industria local o si supone que el equipamiento vendrá completo del exterior. También si el pago de las inversiones volverá a descansar en el incremento de las tarifas o si los concesionarios privados cumplirán con su aporte a la inversión.

■ **Petróleo** parece importante lograr aportes para expandir reservas y recuperar pozos en explotación. No queda claro si esto servirá para ampliar nuestro horizonte y la disponibilidad intergeneracional del recurso o si irá a abastecer el déficit energético de los chinos. Tampoco si permitirá que los argentinos compremos más barato el barril.

■ **Viviendas populares** lo trascendiendo sobre 20.000 dólares por unidad pareciera, de ser cierto, triplicar los valores en la materia. Es una pena que no hayamos incluido entre los protocolos y acuerdos establecidos un “curso acelerado” sobre cómo erradicar el hambre. El coloso asiático logró –con un ingreso per capita tres veces inferior al nuestro– que 1300 millones de chinos no pasen hambre. En nuestro caso, con mayor ingreso per capita y una escala mucho menor (17 millones de pobres), sería deseable importar la tecnología china en la materia a efectos de remediar nuestra situación. ■

* Diputado nacional y miembro de la mesa nacional de la CTA.

CRISIS, CRECIMIENTO Y ESTRATEGIA DE LAS COMPAÑÍAS AEREAS

“Las tarifas se recuperaron”

POR CLEDIS CANDELAESI

Hace apenas dos meses que retornó a la Argentina desde los Estados Unidos, después de estar ausente ocho años por su tarea en el exterior en Alitalia. Marcelo Grimaldi, gerente general de esa compañía aérea para la Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, confiesa haberse sorprendido con la nueva realidad local: un mercado que crece en demanda, reajusta sus precios en dólares y es cada vez más profesional. Todo un estímulo para una aerolínea que a nivel global registra fuertes pérdidas y cuya supervivencia depende de millonarias subvenciones prometidas por el gobierno de Berlusconi.

¿Cómo encontró al mercado argentino?

—Mi visión es bastante optimista. Por eso agregamos una frecuencia en noviembre y volvimos a tener vuelos diarios. No podíamos permitirnos no tenerlos, siendo la segunda compañía aérea externa que opera en el mercado local, después de Iberia. Las informaciones que llegaban afuera no daban cuenta de lo que me encontré aquí: el mercado aéreo creció un 20 por ciento y nosotros, incluso, crecimos un 36, muy por encima del promedio. La actividad aún no alcanzó el nivel previo al 2001, pero se está acercando bastante. Creo que cada uno entendió su rol y se negocia más fácilmente. En la Argentina comandaba el amiguismo y los modos poco profesionales.

¿Cuándo?

—Hace diez años. Ahora el profesionalismo es similar al que existe en el mercado norteamericano, donde todo funciona, y los vínculos son muy despersonalizados. Aquí era a la inversa: se iba a tomar un café y, de paso, se hacía un negocio. Ahora se

El mercado de las aerolíneas registró un rápido progreso luego de la debacle. Turismo y suba de precios impulsaron el negocio.



Marcelo Grimaldi, de Alitalia: “Las compañías están bajando costos, optimizando recursos”.

encontró el mix. Se puede hablar cálidamente con un profesional que entiende de qué se habla. El mercado se está modernizando y por eso tiende a revisar el papel de los intermediarios, que no aportan valor agregado.

¿Quiere decir que coincide con la política de Aerolíneas Argentinas de reducir las comisiones que cobran las agencias?

—No es una coincidencia sino una tendencia real. Europa está con una comisión del 1 por ciento o sin co-

misiones, según los países. Estados Unidos está sin comisión desde hace varios años. El mercado local está maduro para ese cambio y eso ayuda a seguir creciendo. Nosotros presuponíamos una suba del 20 por ciento para el 2005.

¿En la demanda local?

—Históricamente, el 65 por ciento de los pasajes ligados a la Argentina se vendían localmente. Después de la crisis, el balance se invirtió y este año llegamos a que la mitad se produce acá y la otra en Europa.

¿No hubo una política de precios para viajeros locales después de la devaluación?

—Hubo una recuperación de los precios en dólares y hoy estamos casi volviendo al nivel histórico. Esta es una pauta que marca el mercado y no una compañía. El *price lider* es la compañía de bandera local y el resto se adapta. Aquí nosotros somos seguidores de esos precios.

¿A qué se debe la mejora del negocio?

—Hay un segmento ABC1 que tuvo, sigue teniendo y tendrá muy buen poder adquisitivo y ése es nuestro *target*. Con el 1 a 1, la clase media tenía acceso a este tipo de viajes, pero eso no es lo normal.

¿Qué pasó con el mercado internacional, castigado después del atentado contra las Torres Gemelas?

—Estamos en una etapa de transición. Todas las compañías están cambiando el negocio, bajando costos, optimizando recursos. Por eso sostengo que el transporte aéreo será un commodity y muchos cosas influyen en esto, como la competencia de las compañías de bajo costo y cero servicio. Nos estamos replanteando el negocio del mañana.

¿El modelo del futuro es el de las aerolíneas *low cost*?

—No exactamente. Ese tipo de compañía sólo sirve para tramos cortos. El mercado trasatlántico, por ejemplo, no puede cambiar demasiado su estructura de costos. Si hay nichos, cobertura de aeropuertos pequeños a los que no pueden volar las grandes compañías.

¿El conflicto con los bonistas de folteados influyó de algún modo en la estrategia de marketing?

—No. Más allá de ese tema coyuntural, hay todo un segmento de usuarios que se sigue moviendo, sin importarle el default. ■

Reportaje empresas

■ “El mercado aéreo creció un 20 por ciento. La actividad aún no alcanzó el nivel previo al 2001, pero se está acercando bastante.”

■ “Ahora el profesionalismo es similar al que existe en el mercado norteamericano.”

■ “Hubo una recuperación de los precios en dólares y hoy estamos casi volviendo al nivel histórico.”

■ “Con el 1 a 1, la clase media tenía acceso a este tipo de viajes, pero eso no es lo normal.”

■ “Todas las compañías están cambiando el negocio, bajando costos, optimizando recursos. Por eso, sostengo que el transporte aéreo será un commodity.”

EL BAUL DE MANUEL Por M. Fernández López

¿Se puede crecer?

El crecimiento económico lo cifraban los economistas clásicos en el incremento del acervo de capital. Hoy la perspectiva es más amplia, pero a pesar de que también se tienen en cuenta la expansión de los recursos naturales, el número y productividad de los trabajadores y el avance de la tecnología, siguen ocupando un lugar de primera importancia el capital y su mantenimiento y expansión, dado que producir es, en definitiva, un proceso de complementariedad entre requisitos de la producción. El *capital* es una magnitud *stock*, esto es, definida por la suma de innumerables actos de inversión, desde el pasado hasta hoy, y de futuras las amortizaciones correspondientes a su desgaste u obsolescencia. *Inversión* es, a su vez, creación de nuevos bienes para producir –una máquina, por ejemplo– que suelen ser costosos y devolver cierto incremento de producción paulatinamente, a lo largo de una serie de períodos productivos. Lo que no se sabe es si en los años por venir la gente deseará o podrá comprar dicho incremento de producción. Sólo queda imaginar algún curso futuro, más o menos probable. Si se está en una crisis económica, los hechos no invitan a pensar que la gente esté en condi-

ciones de comprar mayores cantidades de producción. Y en tal caso ¿para qué invertir? Si al año siguiente la crisis continúa, la anterior expectativa se corrobora y otra vez el acto de invertir se frustra. Si la crisis dura diez años, entonces estamos en la Argentina de hoy, en la que el acervo de capital se ha achicado, no sólo por no crearse nuevos bienes de capital sino por no reponerse los existentes. En nuestro caso, una mayor actividad –como el 8 por ciento registrado en el último trimestre– puede atenderse empleando mano de obra y capital ociosos; pero si la expansión continúa a igual ritmo –por caso, debido al mayor gasto global inducido por el aumento salarial– muy pronto el capital disponible se usará a pleno y se alcanzará un techo en el número de puestos de trabajo que nuestra economía puede ofrecer. Y el deseo de realizar nuevas inversiones chocará con la poca inclinación a ahorrar que caracteriza a nuestro pueblo. Y aunque esa circunstancia se superase, los nuevos bienes de capital, de tecnología más avanzada, se encontrarían con una mano de obra habituada al desempleo y no apta para tareas nuevas. La economía, en la frontera de la producción, reaccionará como siempre: con inflación. ■

Con estruendo estremecedor pasa a mi lado una motocicleta y luego un transporte público, curiosamente llamado “micro”. ¿Cada vez estamos peor!, exclamo. ¿Hasta cuándo seguiremos con este barullo? Alguien me calma, diciendo que se medirá el ruido de los vehículos fijando un límite máximo a los decibelios así producidos. ¿Lo qué? Heoje el libro de la R.A.E. y aprendo que la palabra viene de *deci* y *belio*, y que esta última, viene del apellido de A.G. Bell (1847-1922), físico británico naturalizado estadounidense, inventor del teléfono. Queriendo saber más, pongo el buscador de Internet en “A. G. Bell” y encuentro cosas sorprendentes: en e-camara.net, “el Congreso de EE.UU. reconoce que Graham Bell no inventó el telégrafo” sino que “se apropió de un invento del italiano Antonio Meucci”, en cuyo taller trabajaba Bell. Antonio Meucci (1808-’96) once años después de haber inventado el teléfono, presentó una solicitud de patente provisoria. Luego de renovar en 1872 esa petición, en 1873 no tuvo los 250 dólares para seguir adelante con el trámite. El 14 de febrero de 1876, A. G. Bell y E. Gray presentan, con diferencia de dos horas, la solicitud de patente, que se otorga a Bell.

La noticia no sólo nos informa que Bell era un empleado infiel sino que la Justicia norteamericana, puesta a elegir, le da la razón al propietario del capital, no al descubridor o inventor ¿No ocurre igual con reclamos de los laboratorios medicinales por cobro de patentes de invención? ¿Acaso el dinero que se cobra por “derechos intelectuales” no es apropiado por los grupos económicos y no transferidos a quienes descubren o desarrollan las fórmulas? La pregunta se torna grave si de las medicinas de que hablamos son medicamentos de los que depende la vida o el dolor. En muchos inventos juega el puro azar, y todos se apoyan en conocimientos que vienen de mucho antes. Y a cada descubrimiento preceden intentos: antes del cinematógrafo, aparece la cámara oscura, la fotografía, el daguerrotipo, el calotipo, la animación, la proyección de imágenes, la cronofotografía, la filmadora y el proyector. Hay, pues, dos criterios: el de Edison, de extraer vía patente hasta el último centavo, y el del Estado francés, que donó a la humanidad la invención del cinematógrafo de los hermanos Lumière. ¿No es éste el camino correcto para las patentes medicinales usadas por países subdesarrollados? ■

Bendición para el canje

A modo de prueba piloto, Nestlé acaba de inaugurar la primera heladería propia, con la marca Frigor. Esa multinacional decidió, así, volver a invertir en la Argentina luego de la crisis de 2001.

La Unión Obrera Metalúrgica logró reabrir la empresa de filtros para autos Purolator, luego de que permaneciera casi un año sin producir.

Repsol YPF presentó en el Museo Nacional de Arte decorativo la Guía YPF 2005, una publicación única en el país, por su amplio y detallado contenido turístico, gastronómico y hotelero.

El BICE firmó en Entre Ríos los primeros diez créditos para el financiamiento de la cadena avícola, por 1,26 millón de pesos, que servirán para que micro y pequeños productores puedan financiar la adquisición e instalación de galpones para la cría de pollos parrilleros.

El fondo de capital de riesgo institucional para PyMEs, Inverpymes, desarrollado por el Banco Credicoop, junto con el BID y el Banco Ciudad, adquirió parte del paquete accionario de la empresa Aguas Claras, dedicada a la cría y engorde de truchas arco iris.

El mercado financiero internacional está teniendo un funcionamiento que desorienta hasta a los más sofisticados operadores. La Reserva Federal (banca central estadounidense) ha aplicado varios ajustes de un cuarto de punto durante este año, hasta ubicar la tasa desde el 1,0 al 2,25 por ciento anual, pero la de largo no ha estado acompañando esa tendencia. Por el contrario, la tasa a diez años del bono del Tesoro de Estados Unidos, luego de subir al 4,5 por ciento, ha vuelto a retroceder en estos días al 4,0 por ciento anual. Esto en un contexto de doble déficit –comercial y fiscal– que obliga a la superpotencia económica a una constante y creciente emisión de bonos de la deuda. La lógica financiera indicaría que, además con un horizonte de tasas de corto en alza, el mercado demandaría una renta cada vez más abultada para absorber esos títulos. Pero el comportamiento de ese meganegocio de deuda del Primer Mundo no está transitando ese camino.

Dentro de ese escenario de confusión, ciertos analistas se aventuran a encontrar una explicación. La que reúne más consenso refiere a que en el mercado mundial se está moviendo una inmensa masa de recursos financieros ociosos, lo que en la jerga se denomina liquidez, debido a la existencia de tasas internacionales bajísimas –en Estados Unidos, en la zona del euro y también en Asia–. Esos millonarios fondos disponibles presionan a la baja las tasas de los bonos del Tesoro. Entre los principales compradores de esos papeles se encuentra Japón, China y los países importantes del sudeste asiático. Las reservas de los dos colosos de Oriente están col-

La FED elevó a 2,25 por ciento anual la tasa de corto, pero la de largo retrocedió al 4,0 por ciento. Ese comportamiento, que desorienta a los operadores, favorece la salida del default.



Con tasas bajas, las ofrecidas por la Argentina resultan relativamente atractivas y la quita de capital implícita no es tan fuerte.

madas de dólares y de bonos del Tesoro. Y no dejan de comprar debido a que, por ejemplo, China sigue su marcha de crecimiento arrollador, que implica un aumento también espectacular de sus reservas, a las que le busca una renta segura. De esa forma, Estados Unidos va financiando su extraordinario déficit fiscal. En todo caso, ya sea por ese motivo o por otro, ese mercado financiero internacional fuera de la sintonía esperada resulta una bendición para la Argentina. La oferta de canje de

deuda en default se hace más atractiva para los ofendidos acreedores, debido a ese bajo nivel de tasas de largo. Incluso la demora en el lanzamiento del proceso de trueque de papeles impagos por nuevos de promesa de cumplimiento, no ha disminuido ese atractivo. Por el contrario, lo ha mantenido y hasta mejorado debido a ese mencionado retroceso de la tasa a 10 años. Con tasas tan bajas, las ofrecidas por la Argentina resultan relativamente atractivas y la quita de capital

implícita de la propuesta no es tan fuerte. Esto es: en promedio, los tenedores de bonos en default recibirán no menos de 30 dólares cada 100, cuando en un contexto “lógico” de tasas internacionales no superaría los 23-25 dólares. Algunos pueden llamar “suerte” a ese saldo y otros, simplemente, recordar a los amantes de las finanzas que el crecimiento exponencial de los flujos de capitales genera factores distorsionantes del mercado. Y, en este caso, favorecieron a un “incorregible” país del sur.

Table with 6 columns: Plazo Fijo 30 dias, Plazo Fijo 60 dias, Caja de Ahorro, and their respective rates in \$ and US\$.

Fuente: BCRA.

Table with 5 columns: Cuenta Corriente, Caja de Ahorro, Plazo Fijo, and their respective balances in \$ and US\$ as of 08/12 and 15/12.

Fuente: BCRA.

Table with 6 columns: Acciones, Precio, Variación, and their respective values for various companies like ACINDAR, SIDERAR, etc.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO
HERNAN FARDI

Bonos. Una alternativa interesante son los Boden 2013 en dólares.
Dólar. Las intervenciones del Banco Central hacen difícil prever lo que pueda pasar. Lo lógico sería que hubiera una apreciación del peso, pero no creo que suceda porque el Gobierno y el Central no van a dejar bajar el dólar.
Euro. Una manera indirecta de apostarle a la depreciación del dólar contra el resto de las monedas importantes, más allá del euro, es invertir en acciones mineras. Sobre todo, las que están ligadas a la plata. Los metales tienen mucha correlación con la depreciación del dólar porque se comercializan en esa moneda. La plata, con buenas perspectivas de crecimiento a nivel mundial, es un metal que tiende a aumentar su precio porque tiene un uso industrial y porque sirve como reserva de valor. Ya tuvo una corrección importante las últimas semanas y las perspectivas son que siga subiendo.
Recomendaciones. Las acciones del BBVA Francés y, en segundo lugar, las del Galicia.

TITULOS PUBLICOS

Table with 6 columns: Serie, Precio, Variación, and their respective values for Boden en Pesos.

Table with 6 columns: Brady en Dolares, Precio, Variación, and their respective values for Descuento, Par, and FRB.

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

Table with 4 columns: Índice, Puntos, Variación Semanal, Variación Anual, and their respective values for various international stock indices.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

POR PAULINA ABRAMOVICH

Las economías latinoamericanas crecieron en 2004 un vigoroso 5,5 por ciento, muy por encima del modesto 1,9 en que lo hicieron el año pasado, para alcanzar su mayor expansión en 24 años, informó la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). La recuperación de las economías de la región superó los pronósticos más optimistas, que hablaban de una expansión del Producto Interno Bruto (PIB) de entre 4,0 y 4,5 por ciento.

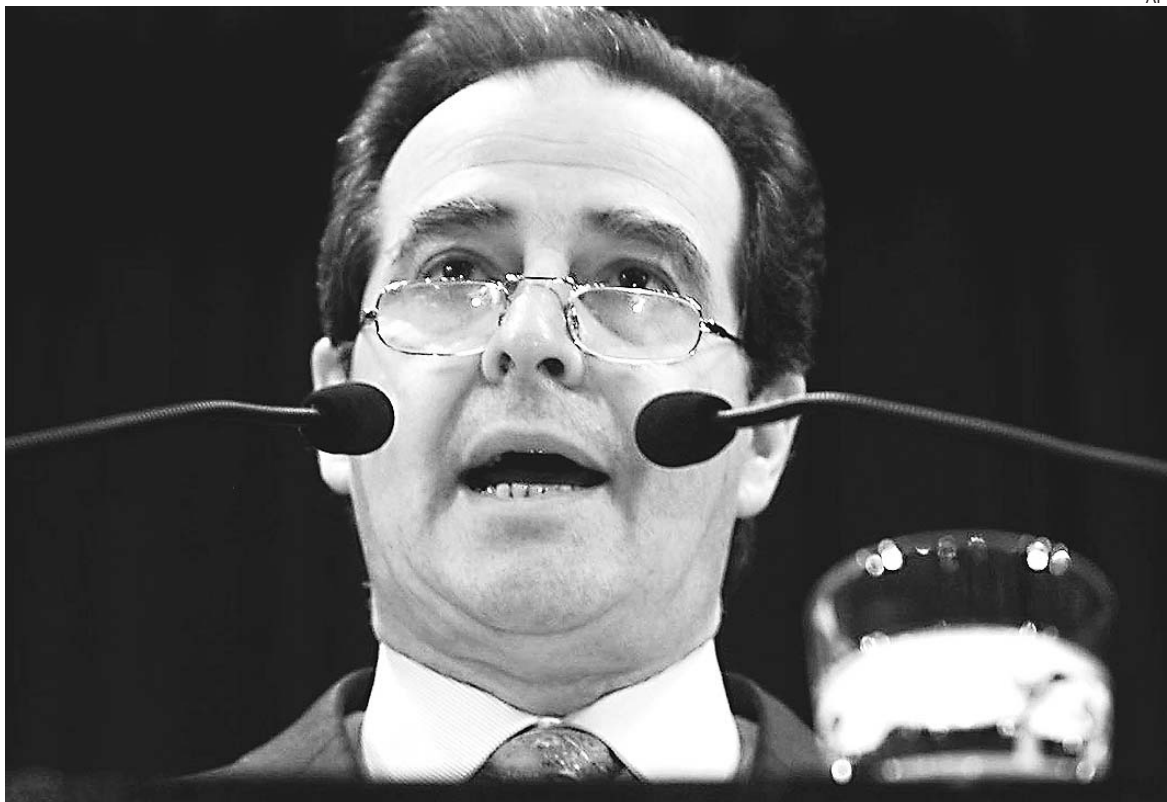
“El crecimiento estuvo muy por encima de nuestras proyecciones. Es una muy buena noticia para todos”, dijo el secretario ejecutivo de la Cepal, José Luis Machinea, al presentar en rueda de prensa el balance de las economías latinoamericanas. “Esperamos que el próximo año también sea bueno, aunque no tan bueno como lo fue éste”, agregó, adelantando que en 2005 las economías de la región crecerían en torno del 4 por ciento. La región se verá afectada en 2005 por un escenario internacional positivo pero menos favorable que este año, debido a la probable desaceleración de la economía estadounidense y los factores recesivos e inflacionarios provocados por el alto precio del petróleo. La Cepal estima, además, que las economías de China, Japón y la Zona Euro experimentarán también un cierto enfriamiento. “Los riesgos que enfrenta la economía mundial están vinculados con los desequilibrios de la economía estadounidense y con su posible reflejo en las tasas de interés y el valor del dólar”, señala el informe.

El crecimiento económico de este año se dio en todos los países de la región, salvo en Haití, cuyo PIB cayó un 3 por ciento debido a los efectos de la crisis política que enfrenta y el devastador paso de los huracanes “Iván” y “Jeanne”, a mediados de año. El resto de los países latinoamericanos registró crecimientos superiores al 1,8 por ciento. Las seis economías más grandes de la región (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela) crecieron durante el 2004 más de un 3 por ciento, lo que ocurre por segunda vez en los últimos veinte años.

El dinamismo de la economía regional durante el año está vinculado con el buen desempeño que también tuvo la economía internacional, que se estima crecerá en torno del 4 por ciento, por encima del modesto 2,9 que registró el año anterior. La aceleración de la actividad económica mundial mejoró los términos de intercambio en casi todos los países de América latina, cuyo promedio regional aumentó este año un 5,6 por ciento, a raíz del incremento de un 10,6 por ciento en el valor de los productos exportados.

En este contexto, el comercio internacional se convirtió en el motor del crecimiento regional. Los envíos desde los países de la región se expandieron en un 22 por ciento, mientras que las importaciones se incrementaron en un 19,8 por ciento.

Un reporte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), difundido también la última semana en Washington, señaló que las exportaciones de los países latinoamericanos alcanzarán este año un crecimiento record de 23 por ciento, el mayor en las últimas dos décadas. Entre los factores positivos de los que se benefició la región, el BID destacó “la cre-



José Luis Machinea, secretario ejecutivo de la Cepal, sorprendido por el crecimiento de la región.

INFORME ECONOMICO 2004 DE LA CEPAL

Año excepcional

Las economías latinoamericanas registraron este año la mayor expansión en 24 años, según el último informe de la Cepal.

ciente demanda de China, que ha elevado los precios y los volúmenes de las exportaciones agrícolas y mineras latinoamericanas”.

Venezuela, con una expansión de un 18 por ciento, Uruguay, con un 12, y la Argentina con un 8,2 lideran el crecimiento regional, aunque sus indicadores todavía están influidos por los efectos de las crisis económicas que sufrieron a principios de la década. Más abajo se ubican Ecuador, con un crecimiento de su economía de un 6,3 por ciento; Panamá, con un 6; Chile, con un 5,8, y Bra-

sil, con una expansión de un 5,2. Crecimientos moderados registraron Perú (4,5), México y Costa Rica (4,1), Honduras (4,3), Nicaragua (4,0), Bolivia (3,8) y Colombia (3,3).

Los países que mostraron menos dinamismo fueron Cuba (3), Paraguay (2,8), Guatemala (2,6) y El Salvador y República Dominicana (1,8). Pese a la vigorosa recuperación que registraron este año las economías de los países de América latina, el desempleo se mantuvo alto. La expansión económica logró revertir en apenas 0,7 décimas la tasa de desempleo re-

gional, que este año alcanzó al 10 por ciento. El crecimiento económico generó una mayor demanda de trabajo, compensada con una leve expansión de la oferta laboral, que se incrementó en un 3,8 por ciento. Pero “los trabajos que se crearon no fueron suficientes para absorber la mayor demanda laboral”, dijo Machinea. “Los indicadores laborales están muy vinculados con la situación de las economías que están saliendo de situaciones críticas”, agregó el economista. La Cepal estima no obstante que la leve reducción del desempleo, sumada a una incipiente recuperación de los salarios, contribuyó a la ligera disminución de los niveles de pobreza en la región, desde el 44,4 por ciento de la población en 2003 hasta un 42,9 estimado para este año. ■

AGRO

PUJA EN LA PATAGONIA POR EL STATUS “LIBRE DE AFTOSA SIN VACUNACION”

Arriba o abajo del paralelo 42° sur

POR SUSANA DIAZ

El Senasa evalúa el corrimiento de la barrera sanitaria del paralelo 42 sur, el límite de las provincias de Río Negro y Chubut, hasta el río Colorado, la frontera norte de la Patagonia. El plan es parte de un objetivo más general; la recuperación del perdido y efímero status del país “libre de aftosa sin vacunación”, plan que resultaría favorecido por el crecimiento de los territorios libres de la enfermedad.

Actualmente esta condición sólo es mantenida por tres provincias, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, lo que se conoce como Patagonia sur. La idea es extender “en el mediano plazo” esa condición a las provincias de Río Negro y Neuquén, la Patagonia norte, que en buena parte de sus territorios ya gozan de esta condición, aunque sin el reconocimiento de los mercados internacionales.

Según argumentan ganaderos y algunos sectores de la industria cárnica del “norte”, esto permitiría generar escala para el desarrollo de la exportación de carne ovina. Los stocks de la Patagonia sur, sostienen, se destinan fundamentalmente al mercado interno, mientras que es en el norte donde existen excedentes que podrían enviarse a mercados del exterior. Hoy

el kilo de carne ovina en frigorífico (en gancho) se paga 7 pesos en el sur y entre 4 y 4,50 en el norte por el simple hecho de quedar fuera de la barrera sanitaria. Los productores sostienen que la diferencia de precios entre el mercado interno y el internacional provocada por quedar fuera de la barrera (al norte del paralelo 42) les



ocasiona una pérdida anual de 20 millones de pesos. Otras fuentes, como el gobierno rionegrino, hablan de sólo 10 millones. En términos del mercado nacional, las cifras no parecen importantes, pero para pequeñas localidades como las de la empobrecida línea sur de Río Negro se trata de valores significativos, más cuando sus economías se basan en el ovino.

Sin embargo, en la región existe también una firme oposición de los sectores vinculados con la producción y comercialización de carne vacuna. Sucede que las 600 mil cabezas de bovinos que existen en el norte no son suficientes para abastecer el mercado regional. Cubrir el consumo local demandaría, al menos, una duplicación de stocks. Esto significa que parte de la carne vacuna ingresa desde el norte del río Colorado. Correr la barrera supone el encarecimiento de estos ingresos, mayores precios para los consumidores y también mayores costos para algunos grandes frigoríficos que aprovecharon algunas condiciones de promoción favorables con miras no sólo a abastecer el mercado local sino a exportar desde la región. Son estas empresas las que han iniciado una fuerte campaña para oponerse al corrimiento de la barrera. La amenaza es la que típicamente utilizan el sector empresario, la paralización de las inversiones y el freno al crecimiento del empleo. Corresponderá al arte de la política decidir si privilegia a un pequeño sector concentrado que busca aprovechar los fiscalmente onerosos reintegros por exportación por puertos patagónicos o a economías regionales que no tienen, al menos en el mediano plazo, otras alternativas de desarrollo. ■

el mundo

■ **Estados Unidos** registró un nuevo déficit record de su cuenta corriente, que alcanzó los 164.700 millones de dólares en el tercer trimestre, informó el Departamento de Comercio.

■ **Italia** es el país europeo con mayor densidad de coches por número de habitantes, según un documento del Centro de Estudios del Motor, que calculó en 1,69 el número de ciudadanos por vehículo.

■ El informe anual del órgano que evalúa las políticas comerciales en la **Organización Mundial del Comercio** señala que entre enero y agosto de 2004 se recibieron notificaciones sobre 21 nuevos acuerdos regionales comerciales, con lo cual su número total aumentó a 206.

E-CASH de lectores

PRODUCCION

El carácter restrictivo de los flujos de ahorro-inversión en la escala pequeña y la altísima concentración de las cadenas de distribución y comercialización de la producción de consumo masivo son dos aspectos estructurales que el Estado debe atender, si sostenemos la necesidad de cambiar la injusta distribución de la riqueza. Para ello es preciso construir un consenso de acción entre el sector público y los exponentes orgánicos de la economía popular, generando las condiciones para democratizar los resultados del crecimiento macroeconómico. Los nucleamientos de economía popular –grupos comunitarios, instituciones educativas, organizaciones de desocupados– deben ser fortalecidos por el Estado, con inversión directa, vía infraestructura social y capital para el desempeño productivo de sus trabajadores. Ello implica la superación cualitativa de las formas de política social que nacieron en los noventa para contener el conflicto social producto de la dinámica de un sistema que no paró de excluir. Se trata, en definitiva, de articular las fuerzas que operan en ese conflicto y dirigir las –desde el Estado– hacia la construcción positiva de capacidad productiva, en el contexto ideológico de la cooperación. Un gran esfuerzo de movilización y creatividad es preciso poner en funcionamiento, como acostumbran demandar las etapas de reconstrucción de una Nación. El tejido institucional de la ciudad de Buenos Aires hace posible la reunión de los factores que deben conjugarse para recomponer su capacidad productiva. La decisión de construir un plan de economía social involucra las acciones que se vienen desarrollando desde el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, de apoyo al movimiento de trabajadores que recuperan empresas, los programas de ingreso básico, el financiamiento de unidades productivas, la oferta pública de capacitación en oficios desplegada por Educación, la formación sistemática de multiplicadores de la economía social, los avances en las políticas de contratación, y compras a cooperativas y unidades productivas solidarias.

Fernando Muñoz
Director general de Microemprendimientos
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Meses antes de que en la Argentina circularan especulaciones sobre la posibilidad de que China cancelase la deuda del país con el Fondo, el británico Martín Wolf, un halcón liberal, planteaba abiertamente que los países del Este y el Sur de Asia debían crear un FMI propio, de tamaño relevante, dejándole el existente a Estados Unidos y Europa. Estos no aceptarán una drástica ampliación del desactualizado capital del organismo porque con ella perderían el control político (a través del anacrónico reparto del poder de voto vigente). Wolf se preguntaba por qué una región como la asiática, con enormes superávits en cuenta co-

BUENA MONEDA

Locomotora verdeamarela

Por Alfredo Zaiat

Asimetrías industriales, desequilibrios en el intercambio comercial, deficiencias en la coordinación macroeconómica, diferencias políticas sustanciales en temas relevantes como la deuda y la vinculación con el FMI y, además, reflejos competitivos por el liderazgo regional, que se manifiestan en las cumbres de presidentes o en la controversia sobre la silla en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Todo esto parece indicar que lo que debería ser una asociación estratégica clave se ha convertido en un matrimonio mal avenido. El Mercosur sobrevivió a la obsecuencia de Carlos Menem con Estados Unidos para alinearse con el ALCA y al objetivo de Domingo Felipe Cavallo de desarmarlo a una simple área de libre comercio. Pero, ahora, se enfrenta a una encrucijada más difícil puesto que, a priori, Kirchner y Lula, con cierta afinidad ideológica, expresaron su vocación política de priorizar el bloque regional. Sin embargo, más allá de simpatías y declaraciones traducidas en documentos y acuerdos entre los países miembros, el Mercosur atraviesa la peor crisis desde su lanzamiento.

Si bien las responsabilidades son compartidas, y sin caer en la futbolización del vínculo entre los dos países más importantes del bloque, a la potencia regional le correspondería asumir una cuota mayor. Y esto, precisamente, por ser la nación dominante por extensión del territorio, cantidad de población y por mayor capacidad económica. Brasil pertenece al lote de las diez economías más grandes del mundo, y varios economistas-futurólogos la incluyen junto a China, India y Rusia en el grupo de países más dinámicos de las próximas dos décadas. Ahora bien: esa indudable condición de líder re-

gional, si su aspiración es ser reconocido como tal en un ámbito de cooperación, no implica que tenga que tener socios subordinados y domesticados a sus aspiraciones de grandeza. En caso de querer una relación de sumisión, las tensiones irán en aumento y, como ahora, cruzarán las paredes del Mercosur.

Hasta el esquema de especialización productiva –Brasil con manufacturas industriales y Argentina proveedor de materias primas– ha quedado desacomodado. El vecino mayor ha emprendido, en los últimos diez años, un plan de

tener una cuota del comercio bilateral de manufacturas industriales luego de que varias multinacionales y grupos locales ya han mudado sus plantas a Brasil. Al mismo tiempo, grandes empresas brasileñas desembarcaron o tienen proyecto de hacerlo en compañías argentinas –la operación de compraventa más cercana sería la de la cementera Loma Negra de Amalita Lacroze de Fortabat–. A la vez, el papel de principal abastecedor de materias primas a Brasil va perdiendo importancia a ritmo sostenido. Esto significa que Argentina si-

gue siendo un socio estratégico en el ámbito político para Brasil en función de su objetivo de erigirse en líder regional, para con ese carnet jugar en las ligas mayores de las naciones. Pero dejó de ser el socio más relevante en materia económica. El antecedente más cercano en ese sentido fue el de Lula reconociendo en forma unilateral a China como “economía de mercado”, obligando a transitar un sendero similar a la administración Kirchner.

De la necesidad una virtud podría ser la vía para que el Gobierno encuentre margen para obtener un lugar más importante en esa asociación que el de ser un observador pasivo de la expansión brasileña. Esto significa que Brasil, por ahora, está demandando un vínculo estrecho

con su socio más cercano para avanzar en la consolidación de su liderazgo regional. Además, pese a la recuperación de los últimos trimestres, la economía brasileña todavía muestra flancos de elevada vulnerabilidad, entre los que se destaca su monumental deuda. Esa es la oportunidad para que, antes que sea tarde, Argentina pueda instrumentar una política de complementación industrial con Brasil, atándose de ese modo a la locomotora verdeamarela con la apuesta de constituirse en un vagón difícil de desenganchar. ■



expansión de la frontera agropecuaria y, del mismo modo que aquí, ha aplicado paquetes tecnológicos que han significado un importante aumento en la producción. Se ha convertido de ese modo en uno de los principales jugadores del comercio mundial de carnes y de soja, entre otros commodities, además de lograr la autosuficiencia energética sin ser un país petrolero. Esto último gracias a la adquisición de Pérez Companc por parte de Petrobras.

Así, Argentina se ha convertido en un socio desorientado que busca su destino. Quiere re-

Deseconomías

Por Julio Nudler

rriente, debería estar tan preocupada por evitar una crisis financiera internacional. Esos excedentes implican una fuerte exportación de capital, en especial hacia EE.UU., que así evita poner en orden su macroeconomía. Y se traducen en una acumulación de reservas que genera expansión monetaria y burbujas en los mercados de activos. La propuesta es que Asia, con China a la cabeza, se ocupe

de mejorar su integración comercial, puesto que ya hoy su intercambio intrarregional es el más importante para sus miembros, y permita que sus monedas se revalúen, con el consiguiente aumento del consumo interno. En otras palabras, que las enormes pérdidas que sufren porque de todas formas el dólar se deprecia las reemplacen por un mayor bienestar en sus propios sistemas. Como en

la nueva situación algunos países de la región pasarían a sufrir déficit en cuenta corriente, como parte de un generalizado proceso de reajuste en los balances de pagos, contar con un FMI asiático obraría como un seguro. Seguro que no brinda el actual por su reducida escala. Wolf les pregunta a los asiáticos: ¿Si están dispuestos a prestar dinero tan generosamente, por qué no beneficiar a sus vecinos en lugar de hacerlo con los estadounidenses? En la misma línea, el británico también podrá haberse preguntado, más recientemente, por qué a los chinos podría convenirles resolverle al Fondo el problema argentino. ■

▶▶ Programa de Beneficios de Banco Nación

Con las tarjetas de crédito Visa y MasterCard,
y de débito Maestro del Banco de la Nación Argentina,
sus consumos se transforman en puntos canjeables por premios.

 BANCO DE LA
NACION ARGENTINA

Consulte Términos y Condiciones, y los premios disponibles entrando en www.bna.com.ar
ó llamando al 0810 666 1515 de Lunes a viernes de 9 a 18 hs.

